



Para el espiritualista, el sendero del zodiaco constituye un curso importante de su estudio teórico y práctico.

El zodiaco es lo que limita al hombre mientras vive en los planos inferiores y al mismo tiempo se constituye en el sendero de su liberación cuando ya está en el plano superior.

Estas líneas provienen del libro "Astrología Espiritual" escrito por el Dr. E. Krishnamacharya. La Astrología Espiritual trata de la relación entre el hombre y el cosmos. Es una de las seis llaves hacia los secretos de sabiduría, cuyo centro es la conciencia del hombre. A través del estudio y de la meditación continua sobre las formas humanas y animales del zodiaco, el descubre que es una pequeña imagen del hombre cósmico. El llega a realizar eventualmente internamente, todos los planetas, al sistema solar y al plan cósmico hacia el cual el consagra su vida. Esta sabiduría se le revela a la persona que vive en la conciencia del Alma. Quien esta firmemente anclado en la personalidad, nunca penetrará en los planos sutiles.

Las „Cartas sobre Astrología Espiritual „ contienen pensamientos sobre las enseñanzas de sabiduría. Su propósito es animar a explorar conexiones y correspondencias, elevándose uno mismo hacia el nivel de la Unidad, el cual se encuentra más allá de los enigmas de la creación.

Sagitario

Poniéndole las bridas al caballo

Al inicio del camino espiritual, el hombre se compara con un caballo que salta como mejor le parece, y cambia de rumbo según sopla el viento. Sus intereses tienen muchas direcciones. Durante cierto tiempo se orienta por Jesús Cristo, luego por la Jerarquía, por Baba, por diversas enseñanzas esotéricas. Sus pensamientos giran alrededor de la luz y actúa con buenas intenciones. No obstante, vive en conceptos pero no está aún en el camino, aun cuando lo desee. Le falta estabilidad interna. La estabilidad sólo llega cuando nos comprometemos con una tarea. Mientras no haya objetivo con el que nos comprometamos, nuestra aspiración será variable. Como un caballo que no está en el camino, no podemos alcanzar una meta. Para traer el caballo al camino, le ponemos las bridas en boca. Cuando ponemos los pies sobre el camino tomamos la decisión consciente y voluntaria de trabajar para el bienestar de otros, el bienestar de la mayoría y perseguir objetivos personales cada vez menos. Nos sometemos a la ley interna y hacemos los sacrificios correspondientes. Hacemos esto porque nos hemos percatado de que el camino es correcto y no para obtener beneficios para nosotros mismos. Llegan grandes posibilidades para que un discípulo adquiera bienestar, admiración o la poder, pero él rechaza todo esto para ir al camino. Si vamos a ese camino por razones diferentes a las de la luz, caeremos cuando crezcamos.

El Camino de Transformación

El signo de fuego de Sagitario corresponde a la novena casa del horóscopo. Rige viajes, sueños y

aspiraciones largas. Para el discípulo, es el viaje eterno del alma por el camino ascendente. Cada año, durante el mes de Sagitario, el tiempo ofrece una gran posibilidad para entrar en los círculos superiores. Sagitario es visto como la puerta a la iniciación. Particularmente durante los primeros 13 grados del signo, las puertas espirituales están abiertas de par en par. Estamos ante una bifurcación en la que un camino conduce hacia abajo, hacia la objetividad, para experimentar el aspecto más denso de la creación. El otro camino nos permite entrar en el aspecto sutil de la creación. Es el camino de la transformación que nos conduce hacia arriba, hacia la luz, a la existencia pura. Este camino está oculto en el centro de la base de la espina dorsal. Por medio de la fuerza de Sagitario, la energía acumulada allí puede levantarse para ascender a través de la espina dorsal hacia la garganta y la cabeza. En consecuencia, Sagitario no es un mes de sueño invernal, sino una época de práctica espiritual intensa y de un despertar interno creciente. Durante este mes, se espera que estemos más despiertos durante la noche que en otros meses, teniendo en cuenta que el tiempo entre las 4 y las 6 de la mañana es regido por Sagitario. Es muy bueno para el trabajo espiritual, el lograr una síntesis entre el alma y la mente. Sagitario, así como la 11na fase ascendente de la luna, están llenos de energía curativa. La 11na fase ascendente de la luna en Sagitario (que cae este año el 14/15 de Diciembre) es especialmente buena. Se le llama también el día de síntesis.

Para el ascenso, hay que limpiar y purificar la materia de los cuerpos sutiles. Esto lo hace el fuego purificador de Sagitario, llamado también el fuego

por fricción. Libera a la materia de su peso y la hace magnética y radiante. Las impurezas en la materia del cuerpo crean tendencia a la inercia y la vagancia. Nuestro problema es el abismo entre lo que sabemos y lo que hacemos. Sabemos muchas cosas de las cuales estamos conscientes que debemos hacer, pero nuestra mente dice: “¡Oh, déjalo para mañana!” Frecuentemente hacemos cosas que sabemos no debemos hacer, y nos creamos problemas para nosotros mismos haciendo demasiado, demasiado poco o cosas incorrectas.

La única manera de liberarnos de la inercia de la materia es cambiar la actividad material de la vida en nosotros mismos. Cambiando los átomos en un pedazo de hierro, se convierte en un imán; un cambio en nuestra vida produce una magnetización. Si le decimos a un pedazo de hierro: “*vuélvete magnético*”, nada sucede, pero si ponemos el mismo hierro en presencia de un imán, se transformará en imán por sí mismo. El imán no hace nada, sólo está presente, y el hierro se magnetiza. De igual forma, la presencia de una persona magnética hace que las energías en nosotros se reorganicen para un orden superior. Nuestra mente concreta no puede aceptar esta transformación, pero en ella reside la importancia de la ayuda de un maestro iluminado. Su presencia espiritual - no su proximidad física - ayuda al aspirante a lo largo del camino. El magnetismo es un estado de ser, no de hacer.

Avivando el Fuego Interior

Júpiter, el regente de Sagitario, representa al maestro. Los medios a través de los cuales provoca el cambio son el sonido, el ritmo y el ritual. El lugar del ritual es el cuerpo. El uso de elocuciones rítmicas de sonidos santos aviva el fuego interior. Esto purifica la materia de las células del cuerpo y elimina la inercia. Transforma los cuerpos internos de manera muy natural, y los hace más ligeros y más transparentes. En consecuencia, Sagitario nos recomienda trabajar con la palabra santa interiormente y servir al prójimo en el exterior. Una descripción mística de Sagitario es que debe mantener su cabeza en los reinos la luz y sus manos en los reinos del servicio al mundo.

En una vela hay fuego, pero no lo vemos, cuando no está encendido. Cuando encendemos la vela, es la materia de la cera la que libera el fuego y mantiene la llama. Sagitario nos ayuda a avivar el fuego en la materia y a quemar nuestros pensamientos bajos e incontrolados. Mientras la mente está conectada constantemente con el fuego, se mantiene pura y mantiene la llama. La mente pura refleja lo que está arriba. Entonces ya no distorsionamos nuestras percepciones por nuestros hábitos; ya no vemos más lo que pensamos, sino lo que es. En consecuencia, Sagitario nos libera de nuestras limitaciones y nos conduce a los reinos de Luz, más allá de la mente.

El Simbolismo de Ganesha

En la sabiduría del Oriente relacionan a Sagitario con el principio cósmico de Júpiter. Sus calidades se adoran en el símbolo de Ghanesa, la deidad con cabeza de elefante, el señor de la abundancia y de la sabiduría. Incomprensible para las mentes no iluminadas, este dios-elefante se representa montado en una rata y rigiendo el centro base. Detrás de esto se oculta un simbolismo profundo. Visualizando la forma de nuestra cabeza en luz, nuestros oídos y la espina dorsal parecen la cabeza y la trompa de un elefante - Ganesha. Sus orejas grandes están paradas simbólicamente para escuchar profundamente. Un hombre sabio tiene oídos grandes y oye no solamente lo que decimos, sino también nuestros motivos e intenciones. La rata nos enseña rapidez y habilidad en el movimiento. No obstante, sin la sabiduría, la habilidad es peligrosa, de igual manera que la sabiduría sin habilidad no es eficaz. De esta forma, al montarnos en la rata de la personalidad, tenemos que aprender a expresar la gran sabiduría del alma en forma inteligente en la vida diaria, para levantarnos de las profundidades de la materia hacia la Luz.

2002. Fuentes utilizadas: K. Parvathi Kumar: *Hércules, El Hombre y los Símbolos / Notas de los Seminarios*. - E. Krishnamacharya: *Astrología Espiritual*. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España. (www.worldteachertrust.org). A. Bailey: *Astrología Esotérica*, Lucis Trust, London (<http://www.netnews.org/> - www.lucistrust.org).



Síntesis

Nuestro boletín se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea continuar recibiendo el boletín, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad